

LA UNICA ORGANIZACION PROVISIONAL

# LA HISTORIA AZAROSA DEL MUSEO NACIONAL

Quando la prensa informó sobre el robo de joyas perpetrado en nuestro humilde y tético Museo Nacional, que para todos los cubanos es motivo de vergüenza por el hacinamiento en que se hallan tantas piezas valiosas, millares de personas menores de treinta años se preguntaron: —Pero es cierta la existencia entre nosotros de un establecimiento de esos que son motivo de orgullo donde los hay... de veras?

Porque nuestro Museo resulta al cabo de tanto tiempo algo confidencial, hogareño, casi particular como cuando Doña María Chávez y su esposo, el ingeniero arquitecto y pintor Emilio Heredia, lo organizaban en la casona colonial de Animas 131, su casa particular, hace veintinueve años. Y no es porque el pintor Antonio Rodríguez Morey no haya realizado también todos los esfuerzos y gestiones humanamente posibles para obtener un edificio propio, pues tanto al frente del mismo como en la Presidencia de la Asociación de Pintores y Escultores y más tarde del Círculo de Bellas Artes, el paisajista-poeta, ha demostrado su generosa actividad y eficiencia en pro de los asuntos de beneficio cultural colectivo.

La historia, la verdadera y completa historia del Museo Nacional llenaría un grueso volumen. Junto a la larga lista de generosos donantes, de las personas que, cada una desde su sector, han tratado de mejorarlo y de engrandecerlo, habría que poner otra lista —afortunadamente más pequeña— de cuantos de un modo u de otro le han hecho daño... Los nombres de los ladrones de cinco mil pesos en joyas no valdría la pena incluirlos, porque su hazaña es insignificante. La injusticia cometida con Emilio Heredia, cuando para realizar una compra de «reproducciones»; quisieron dividir en dos el Museo, a todo lo cual, él, hombre puro, se oponía, costándole su gesto el ser cesanteado sin formación de expediente, mereció que el DIARIO DE LA MARINA y otras publicaciones salieran en defensa de Heredia. Los álbums que la señora Ihma Heredia conserva, constituyen un testamento; y a la vez una serie de acusaciones: parece que el glorioso cubano desde la tumba señala con el índice...

Tiempo después se invirtieron cien mil pesos (\$100,000) en cuadros de autenticidad muy discutible. (Cualquier cuadro antiguo de firma vale bien los cien mil pesos), y personas muy respetables estamparon su firma en los papeles...! En la misma suma presupuestaron Govantes-Cabarrocas un hermoso edificio propio para el Museo, años más tarde, y nuestros gobernantes, que gastaron millones, no destinaron sino modestas cifras para el sostenimiento del Museo tal cual está.

Los cubanos menores de treinta años ignoran que el Museo estuvo una vez instalado con amplitud, en el Frontón. Pero como sucede con cuanto es prestado o alquilado, al cambiar el Secretario de I. P. y B. A. o por «economía» —esas economías que tienen como símbolo el cuento del chocolate del loro— se dispuso su traslado.

De nada ha valido que la prensa, en su siembra incesante de nobles orientaciones, haya gastado espacio —editoriales y artículos— señalando la necesidad cultural, histórica, turística y de dignidad ciudadana que significa la instalación del Museo Nacional como corresponde a San Cristóbal de la Habana, sede del Gobierno y población con pretensiones de gran urbe. Se aumentan y disminuyen los Presupuestos generales según los altibajos de la Economía; «se gasta mucho» en esto, en lo otro, en lo de más allá, unas veces, y otras «se invierte» razonada y provechosamente... Mas para la construcción de un edificio ad-hoc con destino al Museo Nacional no alcanza nunca el dinero, por mucho dinero que sea.

Como medida previa, yo propongo al Instituto Nacional de Artes Plásticas que acuerde la confección de una tarja de bronce, costeada por suscripción entre los artistas, historiadores, periodistas y amantes de la cultura, en honor del iluso aquel que se llamó Emilio Heredia, fundador del Museo Nacional. Y que se acuerde

de boynticos en los blincobrios onselis es jar- yos Ropelmen- odas las leji-

de jo nramo se jramagos' se- bely los gis-

antico deaseo de dtacion e ma- se eabilin de tce plosclati- smiento de ja

antoles cnpa- boles cnpnos'

de mteatros Ro- estenonitara' on vtefente nra A tescites'

tonas democle- mael en ja con- lade en m es- atiente delra tete e an ol- e cnytle' no oncede e imbo- miento por ea-

lo' ey lmdamento A ja lason de exte- loes A mltiles de mteatras lncras dte mntnateion tuncerelmlntmne- mteatras en mteatras mteatras

OPERA DE LA HABANA

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

K

2

6

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS



Emilio Heredia fundador del Museo Nacional

también la erección de una estatua que inmortalice al ricacho que, a imitación de los numerosos ricachos de los Estados Unidos que han donado millones de dólares para obras de esta clase, haga un donativo de CIEN MIL PESOS para el edificio del Museo.

Lo demás vendría después por sus pasos contados.

Armando MARIBONA.

*Armando Maribona* 2/33

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS  
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA